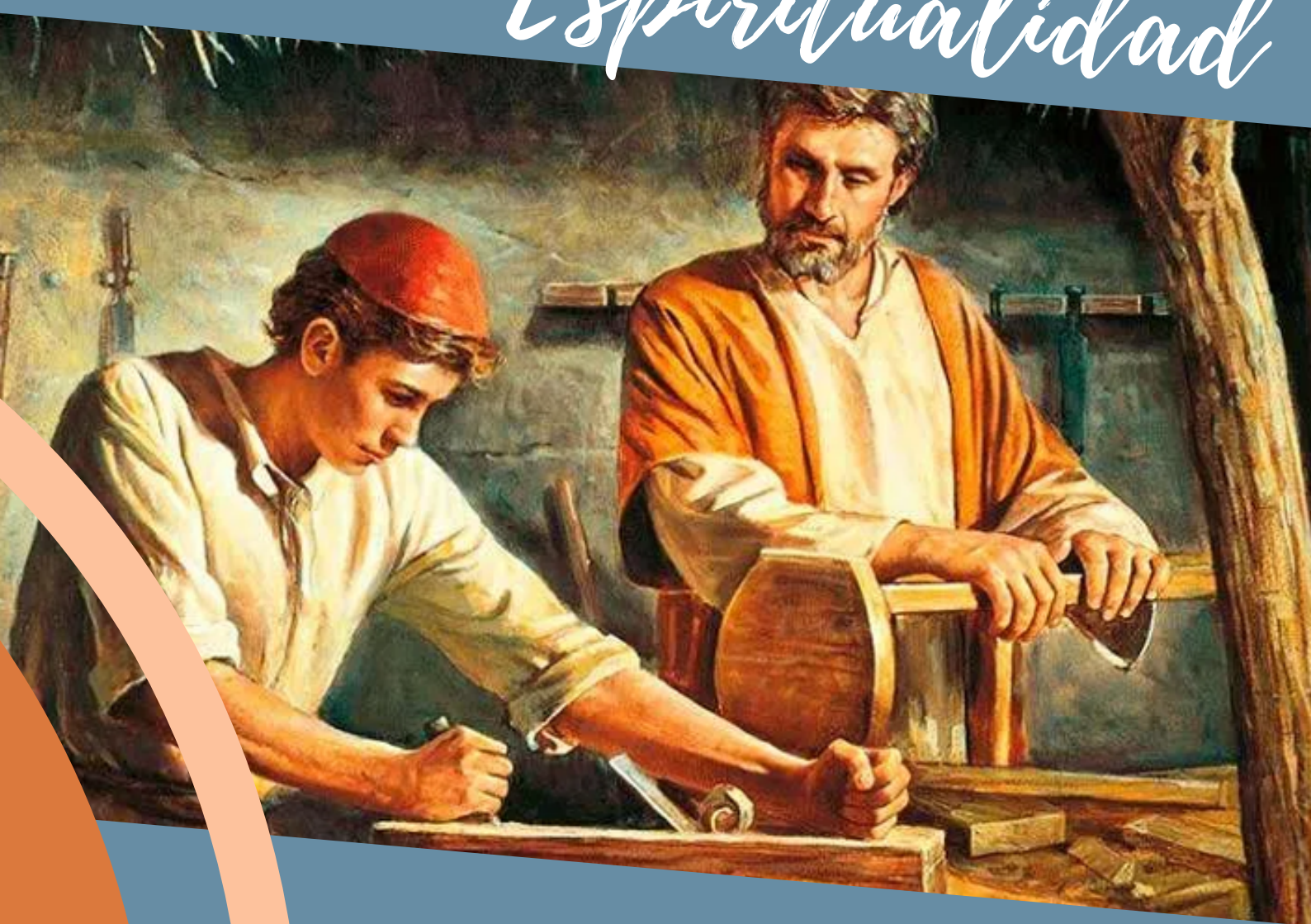


Espiritualidad



Ficha 3.4

SAN JOSÉ, MODELO DE VARÓN

NICOLÁS KIPREOS

Schoenstatt Chile · 2021

SAN JOSÉ, MODELO DE VARÓN

Con la potestad paterna sobre Jesús, Dios otorgó a José el amor correspondiente, aquel que le permitió ser el modelo de paternidad responsable para la humanidad, al servicio de la Sagrada Familia: "de quien toma nombre toda familia en el cielo y en la tierra" (Ef. 3,15) (Rm. 8).

Indescriptible nos resulta a los humanos la manifestación del amor y la ternura, la atención y la constante solicitud afectuosa de José para con María y Jesús, con él cumpliendo su derecho y su deber de padre, "le pondrás por nombre Jesús"; con él acompañando a Jesús en su presentación en el templo: "su padre y su madre estaban admirados de lo que se decía de Él" (Lc. 2,30); con él responsabilizándose por el destino de María y Jesús: "toma al niño y a su madre y huye a Egipto"; con él preocupado junto a María por la pérdida de Jesús: "tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando" (Lc. 2,48), con él como ejemplo de padre: "Jesús era, según se creía, hijo de José" (Lc. 3,23).

En palabras del papa Francisco, san José un ejemplo para la actualidad, un padre en obediencia a Dios que con su "Sí" acoge a María y a Jesús, que enseña a su hijo a "hacer la voluntad del Padre" y que fue llamado por Dios a servir a la misión de Jesús, "coopera en el gran misterio de la redención y es verdaderamente un ministro de la salvación".

Siempre en la sombra, nunca buscó figurar. Nos hace comprender la importancia de la gente común, de aquellos que, lejos del protagonismo, ejercen la paciencia e infunden esperanza cada día frente a sus semejantes.

San José es el misterio de la vida oculta de Nazaret, un padre jugado por su hijo, que lo ve crecer en edad, en sabiduría y en gracia. San José es el misterio del cuidado al servicio de Jesús, para criarlo, alimentarlo, educarlo, trabajar para él. San José, junto a María y a Jesús, forma la Sagrada Familia, y juntos se distraen, juntos trabajan, juntos aman y juntos redimen al mundo. ¡Qué maravilla y cuánto amor!

Sus rasgos concretos lo llevan a ser: **un padre responsable y cercano**, al haber hecho de su vida un servicio a su hijo, sombra del Padre celestial en la tierra que auxilia, protege, no se aparta jamás de su lado para seguir los pasos de Jesús; **un esposo entregado**, al acoger a María sin poner condiciones previas, que con infinita delicadeza se decide por la dignidad y vida de su señora; **un modelo de varón**, al ser viril, protector, valiente y fuerte, que le da cabida incluso a la parte contradictoria, inesperada y decepcionante de la existencia; **un hombre valiente**, al que no buscó atajos, sino que afrontó “con los ojos abiertos” lo que le acontecía, asumiendo sus responsabilidades en primera persona; **un hermano acogedor**, al que busca a todos, sin exclusiones, tal como son, con preferencia por los débiles; **una autoridad singular**, al lograr el respeto de María y Jesús por el ejemplo y la entrega, ajeno a todo abuso y; un **cristiano ejemplar**, al preferir hacerse a un lado ante lo incomprensible, pero Dios al revelarle su misión da “sí” en silencio, un silencio, sin juzgar, sin hablar de más, sin chismorrear.

Si nos dejamos llevar por los rasgos concretos de la personalidad de san José, como instrumentos en las manos de María, nuestra Madre y Reina, muy pronto constataremos una unión creativa con él, al ser ejemplo de:

- **Ideal de la santidad de la vida diaria:** al comprometerse a hacerlo todo bien, entregándolo todo a Dios, realizando en su vida cotidiana, de la manera más perfecta posible, la misión que el Padre le había dado.
- **Ideal de la piedad de Alianza:** al sellar un compromiso con María y Jesús, formando la Sagrada Familia, para la glorificación del Padre y la salvación del mundo.
- **Ideal de la piedad instrumental:** al hacerse libremente instrumento de Dios, cuando en su nombre ayuda a Jesús para que pueda llegar a ser el Redentor del mundo.

El padre José Kentenich decía que san José, junto con san Miguel, eran “guardianes, custodios y muros protectores” de nuestro misterio de Schoenstatt, del misterio de María y del Santuario de nuestra Madre tres Veces admirable de Schoenstatt, como también de toda su Obra. La figura de San José es importante en Schoenstatt desde siempre. Es ejemplo en el ideal de la Sagrada Familia, lo dio todo por Jesús y María. Nos enseña a aspirar al ideal de santidad en nuestra familia, en nuestro trabajo, en nuestras actividades. Nuestro Padre fundador ve siempre a San José en perfecta unidad con María. Por eso expresa en 1950 que “Dios habla a través de las situaciones. ¿No será que la Virgen quiere, a través de hechos concretos, llamarnos la atención sobre San José?”

Debemos preguntarnos siempre si estamos protegiendo con todas nuestras fuerzas a Jesús y María, que están misteriosamente confiados a nuestra responsabilidad, a nuestro cuidado, a nuestra custodia. Jesús viene al mundo asumiendo una condición de gran debilidad. Necesita de José para ser defendido, protegido, cuidado, criado. Dios confía en este hombre, del mismo modo que lo hace María, que encuentra en José no sólo al que quiere salvar su vida, sino al que siempre velará por ella y por el Niño. En este sentido, san José no puede dejar de ser el Custodio de la Iglesia, porque la Iglesia es la extensión del Cuerpo de Cristo en la historia, y al mismo tiempo en la maternidad de la Iglesia se manifiesta la maternidad de María. José, a la vez que continúa protegiendo a la Iglesia, sigue amparando al Niño y a su madre, y nosotros también, amando a la Iglesia, continuamos amando al Niño y a su madre. Nuestra tarea hoy, acompañar a san José manteniendo la capacidad de soñar, de abrirnos al mañana con confianza, a pesar de las dificultades.

PREGUNTAS PARA MEDITAR Y LUEGO COMPARTIR

1.- ¿Tengo conciencia de misión? ¿Qué espacio le doy a Dios en mí vida diaria para que, al igual que san José, pueda tener clara mí misión aquí en la tierra, más concretamente en mi hogar, en mi trabajo, frente a mis amigos?

2.- ¿Trabajo con ideal personal o simplemente estoy para cualquier cosa, para hacer lo que venga, lo que resulte, lo que se pueda? ¿Cómo podría ayudarme la vida y las circunstancias que le toco enfrentar a san José para hacer el cambio?

3.- ¿Qué rasgos distintivos de san José están en mí? De los que no tengo ¿Cuál o cuáles me gustaría tener? ¿Por qué?

4.- El Chile de hoy, a la luz de los rasgos de san José ¿a qué me desafía, con qué actitud las asumo, cómo lo enfrento, cómo lo resuelvo? ¿Quiero un Chile, una sociedad diferente que encarne el ideal de la santidad de la vida diaria, el ideal de la piedad de Alianza y el ideal de la piedad instrumental? ¿Qué y cómo lo haría?

4.- ¿Qué hago para crear un estilo y formas de vida que den acogida a María y a Jesús, tal cual lo hizo san José?

PREGUNTAS PARA MEDITAR Y LUEGO COMPARTIR

5.- Mi relación con mi señora e hijos y/o con mis compañeros y/o con mis amigos y la forma cómo la vivo: ¿Se funda en el amor? ¿Se funda en la entrega desinteresada de servicio?

6.- ¿Tengo algún compromiso en el ámbito público? ¿Cuál? ¿Por qué lo tengo?
¿Por qué no lo tengo?



SCHOENSTATT
Chile



NICOLÁS KIPREOS

Ingeniero Comercial

Militante de la Rama de Familias Zona Cordillera

Madrugador